



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Implicación Familiar en las Tareas Escolares y Estudio, de Niños Integrados a un Programa de la Asociación Civil “Las Obras De Catalina A.C.”

Dulce María de Jesús Mateos Martínez.¹⁹

Victoria Colmenares Ríos²⁰

Ruth Lomelí Gutiérrez²¹

Resumen

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en el marco del programa de asistencia social de la asociación civil las Obras de Catalina en la ciudad de Coatzacoalcos, el cual atiende un promedio de 35 niños de 3 a 12 años. La población objetivo han sido los niños que actualmente cursan algún grado escolar a nivel primaria, con el objetivo de exponer la implicación familiar en las tareas escolares en términos de tiempo, espacios, recursos y motivos en el apoyo. Se han tomado en cuenta diversos estudios realizados sobre la incidencia que el apoyo familiar tiene en el aprendizaje y el logro académico, la indagación en este programa tiene la intención de realizar propuestas de intervención social a partir de los resultados obtenidos. El trabajo de campo se ha realizado partiendo de un enfoque cuantitativo, a través de un cuestionario de 24 ítems, que fueron resueltos por 15 tutores responsables de los niños (madres y/o abuelitas) beneficiarios del programa, el cual fue aplicado mediante un formulario google, se identifican resultados favorables en: hábitos de alimentación y sueño, recursos materiales disponibles para el estudio y horarios específicos para la realización de tareas escolares. Entre los resultados desfavorables se interpreta el capital cultural relacionado a la formación académica que limita los saberes de los tutores, falta de acceso al internet y espacios no confortables y adecuados para estudio. A partir de

¹⁹ Universidad Veracruzana- Facultad de Trabajo Social dmateos@uv.mx

²⁰ Universidad Veracruzana- Facultad de Trabajo vcolmenares@uv.mx

²¹ Universidad Veracruzana- Facultad de Trabajo Social rlomeli@uv.mx



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



los resultados se potencia un espacio de intervención para el Trabajo Social en este contexto familiar y social.

Palabras claves: *familia, educación, salud, covi-19, asociación civil*



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Concepto de familia

La familia se ha desarrollado en un concepto con múltiples denominaciones de estudio, como institución, sistema social, célula de la sociedad, grupo primario, sin embargo, cualquiera que sea el caso, se cataloga como base primordial de la sociedad debido a la importancia de su hacer social.

Es considerada como una institución y/o grupo de personas con lazos consanguíneos o no, que viven bajo un mismo techo. También se le define como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de permanencia ha dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. Rodrigo y Palacios (1998, citado en Guzmán. 2017, p. 2)

Es importante mencionar que el concepto de familia ha sido objeto de estudio de múltiples disciplinas como la sociología y el derecho, la antropología, psicología y que la mayoría de estos estudios coinciden en el papel que desempeña en la actualidad como base primordial de la sociedad; son muchas las definiciones que hay de familia, sin embargo, se puede observar que la mayoría plantea que es la estructura social básica donde padres e hijos se relacionan; esta relación se basa en fuertes lazos afectivos, pudiendo de esta manera sus miembros formar una comunidad de vida que caracteriza sus vínculos en términos emocionales, económicos y sociales, además construir aprendizajes para la vida y sus relaciones con los otros, basado en valores y creencias.

La familia tiene la tarea de desarrollar determinadas funciones, tales como la biológica, la económica, la educativa en la formación de sus integrantes, contribuyendo a la formación de valores, a la socialización de sus miembros, a la educación, a la reproducción y a la satisfacción de necesidades económicas entre otros. Asimismo, tiene la tarea de preparar a los individuos para enfrentar cambios que son producidos tanto desde el exterior como desde el interior y que pueden



conllevar a modificaciones estructurales y funcionales. (Dumont, Cuadros, Tito & Cárdenas, 2020, párr. 14)

Tabla 1

Clasificación de las familias de acuerdo con su composición.

Nuclear	Está conformada por el padre, la madre y los hijos en común.
Extensa	Además del padre, la madre y los hijos, se incluye a los abuelos por parte de ambos progenitores, los tíos, primos y demás parientes.
Compuesta	Formada no solo por los padres e hijos, sino también por personas que poseen vínculos consanguíneos con solo uno de los miembros de la pareja que ha originado esa nueva familia.
Monoparental	Formadas por un padre o una madre y por sus respectivos hijos (viudas, solteras).
Homoparental	Los que se componen de una pareja homosexual, ya sea de dos hombres o mujeres con sus respectivos hijos si los hay.

Nota: Esta tabla muestra la clasificación de las familias de acuerdo con su composición. Tomado de *La familia* (p.4) Guzmán, L. (2017).

Se puede observar que la idea de familia nuclear ya no es la predominante, en la actualidad los diversos cambios y formas de relacionarse han traído consigo el conformar familias en distintas composiciones, sin embargo, para las autoras de este texto, la función que cumple no está sujeta a la composición. Sus funciones están relacionadas con el cumplimiento de diversas acciones como: educar, socializar, inculcar valores, procurar el bienestar y el desarrollo físico y mental de los hijos, formar adultos con salud, entre otras; es decir, formar para la vida. En este sentido “El núcleo familiar interviene en la vida de cada



individuo, siendo este espacio donde los hijos se forman, adoptan formas de ser y de convivencia, lo cual les ayudará a insertarse en la sociedad” (Guzmán, 2017, p.6)

En palabras de Pérez, Lomelí y Fuentes (2020)

[...]En términos de su naturaleza, la familia representa un grupo social, sustantivo, básico para la sociedad, en el sentido que educa y contribuye al desarrollo de personalidades para su convivencia, organización y reproducción social... [Se reconoce una dualidad en la familia, en el sentido singular, representa teóricamente una categoría de estudio y empíricamente le damos un sentido plural, ya que cada grupo, con su historia y estructura, representa una manifestación de sus problemas y necesidades de manera concreta, sin embargo, es importante señalar que las prácticas ejercitadas para el cumplimiento de tarea como grupo, representan una condición social sustantiva en ambos casos (p.139)

Funciones de la familia:

Rodrigo y Palacios (1998, citado en Guzmán. 2017, p. 6) señala que las funciones son:

- Salvaguardar la supervivencia de los hijos (salud y bienestar).
- Generar un clima de afecto y apoyo para que los hijos tengan un desarrollo psicológico y emocional sano.
- Impulsarlos y estimularlos en el desarrollo de su capacidad para relacionarse con su entorno físico y social, así como para dar respuesta a las exigencias y al mundo que les toca vivir.
- Decidir qué tipo de educación van a continuar, la apertura a otros contextos educativos.

De las funciones anteriores, las dos últimas hacen hincapié en el desarrollo y estímulo de capacidades para las exigencias del mundo, además de impulsar la educación que continuarán, entonces la familia es la encargada de dotar de distintos elementos que caracterizaran al integrante para su vida y que impulsaran en la toma de decisiones.



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Para Hinojosa, Pérez y Garay (2022 “Las funciones básicas de la familia se encuentran la reproducción, comunicación, afectividad, educación, apoyo social, apoyo económico, adaptabilidad, generación de autonomía, adaptación y creación de normas” (54). En este mismo contexto temático, López, Montero y Padilla exponen: “La familia se ha reestructurado, reorganizado y ajustado para el cumplimiento de las funciones primordiales familiares, proveer recursos económicos para la satisfacción de las necesidades básicas de cada uno de los integrantes, la educación formal y socialización, por mencionar algunas” (p.162). Considerando las aportaciones citadas se puede identificar el énfasis al papel reproductor de contexto social asignado al grupo, mediante la priorización de los ajustes, adaptación y correspondencias a las exigencias del mundo.

Trascendencia de la pandemia en el contexto de educación formal

Con la pandemia del COVID19 en marzo de 2020, se presentaron distintos eventos que impactarían al mundo, entre ellos el cierre de escuelas con el objetivo de prevenir contagios, debido a ello la educación se vio afectada, la educación en línea dejó ver el gran porcentaje de estudiantes que se encontraban con escasas oportunidades en cuanto a los recursos para la modalidad a distancia. Castro, Méndez y Arrellano (2021) mencionan que “[...] en una primera fase de la pandemia se observa desorientación en las familias, dado que no hubo una preparación previa de la situación a través de la orientación familiar”, con la intención de exponer en las personas las modificaciones drásticas en los escenarios económicos y culturales.

Bajo este panorama, a continuación, se presentan los resultados de la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 (ECOVID-ED), datos nacionales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI 2020.) que permite observar característica de lo acontecido en el contexto de educación formal:

- 33.6 millones de personas entre los 3 y 29 años estuvieron inscritas en el ciclo escolar 2019- 2020 (62.0% del total).



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



- De ellas, 740 mil (2.2%) no concluyeron el ciclo escolar: 58.9% por alguna razón asociada a la COVID-19 y 8.9% por falta de dinero o recursos.
- Para el ciclo escolar 2020-2021 se inscribieron 32.9 millones (60.6% de la población de 3 a 29 años).
- Por motivos asociados a la COVID-19 o por falta de dinero o recursos no se inscribieron 5.2 millones de personas (9.6% del total 3 a 29 años) al ciclo escolar 2020-2021.
- Sobre los motivos asociados a la COVID-19 para no inscribirse en el ciclo escolar vigente (2020-2021) 26.6% considera que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje; 25.3% señala que alguno de sus padres o tutores se quedaron sin trabajo, 21.9% carece de computadora, otros dispositivos o conexión de internet.
- Más de la mitad de la población de 3 a 29 años tuvo disponibilidad para asistir a clases presenciales una vez que el gobierno lo permitiera. (p.1)

La pandemia remarcó las desigualdades ante los requerimientos del sistema educativo para la operación virtual de la escuela en casa, y con ello la demanda de los padres como tutores académicos de sus hijos. Este nuevo escenario hizo más visible el hecho de que no todas las familias contaban con el recurso o los saberes académicos para lograr asesorar y acompañar a sus hijos en su proceso de aprendizaje. También es importante destacar que la desigualdad económica estuvo fuertemente relacionada con el logro del aprendizaje, ya que al no contar con un espacio físico habilitado para las clases y estudio, no se hacían manifiestas las condiciones ambientales importantes para evitar la distracción, concentración de los alumnos.

Factores como el económico se relacionan, de tal manera que influye en los índices impacto de la pandemia en la educación. Por ejemplo, en el estudio realizado “Desigualdad social, violencia y bienestar social en el marco de la pandemia y el Covid-19; en las familias mayas de Yucatán, por Castro, Méndez y Arrellano (2021) mencionan:



La Pandemia y el COVID19, como problema de salud pública, es una variable que detona y agrava la capacidad adquisitiva de las familias, y que pone al descubierto la desigualdad social presente en las comunidades urbanas, rurales indígenas de los municipios de Yucatán; generando problemas de violencia familiar y precariedad, sobre todo en las mujeres, lo que afecta la calidad de vida de los integrantes de las familias habitantes de los municipios de Mérida, Sotuta, Yaxcaba y Maní. (p.260)

En los resultados del trabajo de investigación realizado por Montero, Pardo y Toiber (2021) denominado Estrategias de afrontamiento de las familias mexicanas ante la pandemia por COVID 19, destacan “Las pandemias son un evento estresor no normativo que se asocian con estresores psicosociales, al generar cambios abruptos en las rutinas, separación de la familia y amigos, limitaciones en comida y medicina, pérdida salarial, aislamiento social [...]” (p. 21)

De acuerdo con los resultados de la ECOVID (2020) se puede destacar que en términos de deserción escolar se estima que el 738.4 mil personas no concluyeron el ciclo escolar 2019-2020 y de este grupo el 58% fue por un motivo relacionado al COVID 19, y 2.5 millones fueron alumnos inscritos que no participaron en el sistema educativo. Respecto al ciclo 2020-2021 se observa en estos resultados que 2.3 millones de personas entre 3 y 29 años no se inscribieron. Ore dato destacado del informe es que el 1.8 millones de esta población que sí estuvo inscrito en el ciclo 2020-2021, no continuo o desertó debido a la pandemia o debido a la falta de recursos económicos, cabe resaltar que 1.5 fue el caso de las escuelas públicas y el de las escuelas privadas fue de 243 mil.

Apoyo familiar en actividades escolares

Como un hecho empírico se ha manifestado históricamente la interdependencia y a la vez disputa entre la familia y escuela sobre quién educa y en qué educa al niño. Sin duda alguna se ha observado que el interés primordial de los padres está relacionado con el comportamiento y lo escolar, para la escuela destaca lo escolar y el comportamiento. En esta



dicotomía, por ejemplo, Dowling (1996) señala tres marcos que se producen cuando se presenta por ejemplo un niño con problemas:

Las familias, a menudo, están convencidas de que si al menos enseñaran a su hijo correctamente todo marcharía bien. Del mismo modo los profesores sienten con igual fuerza que el aprendizaje del niño y sus dificultades conductuales podrían mejorar si sus circunstancias familiares cambiaran.

1. La familia culpa a la escuela del problema y sitúa la responsabilidad en ella para que lo resuelva.
2. La escuela cree que ha hecho todo lo que ha podido, pero que, dadas las circunstancias de la familia, no hay muchas esperanzas de cambio.
3. La familia y la escuela están de acuerdo en que el niño necesita ayuda y se piden a buscar un experto que la pueda proporcionar (p.83)

La importancia de que en el contexto escolar la escuela y familia pasen de una dicotomía a una relación articulada, con claridad sobre cada una de sus contribuciones en la formación académica del niño, sin la pérdida del sentido, los objetivos y fines que cada actor, se pudiera esperar una atención integral cuyos resultados detonen en un rendimiento y aprovechamiento positivo para el niño. Hoy en día, a las familias se les incluye en el sistema educativo como participantes más activos en el desarrollo de las actividades escolares.

Al igual que se han producido estos cambios en la familia también se han producido en la escuela y la educación, pasando de ser una institución que se encargaba de proporcionar un contexto social más amplio a la vez que transmitía las pautas culturales propias del entorno social del niño/a; a una escuela se le pide que adquiera más roles y donde la educación es obligatoria para todos hasta los dieciséis años. Pero a pesar de todos estos cambios sociales las familias siguen siendo un núcleo de personas en el que se dan relaciones, se comparten vivencias e interacciones personales. (Domínguez, S.2008, p.3)

Es importante mencionar que el siglo XX ha marcado distintos patrones de relaciones entre la escuela y la familia, anterior al siglo XX la educación alejaba y separaba a la familia



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



de la responsabilidad educativa y aprendizaje de los hijos, omitiendo su obligación de interactuar y relacionarse en la dinámica escolar, hoy en día las reformas educativas puntualizan que las escuelas deben compartir las responsabilidades con los padres de familia para constituir la eficacia en el aprendizaje.

Por lo tanto, es evidente que la educación de los niños/as, de la sociedad, debe ser responsabilidad compartida entre los padres y madres y los profesionales y se debe evitar antagonismos o discrepancias entre ambos, para ello se puede usar la comunicación como forma de solucionar diferencias de ideas o pensamientos y apoyarse en los proyectos que se desarrollen y las tomas de decisiones. (Domínguez, 2008, p.3)

Hablar de familia y escuela es referirse al compromiso de los padres y madres en el proceso de aprendizaje de los hijos, el apoyo familiar debe ser considerado como esencial al ser ellos los pioneros del desarrollo del individuo, por ello el apoyo familiar en la tareas escolares es importante, pero la situación se torna complicada cuando la familia no cuenta con los medios para lograrlo, además del espacio adecuado para que los estudiantes puedan concentrarse al realizar sus actividades escolares.

Familia y apoyo escolar en tiempos de pandemia

El confinamiento como medida preventiva en tiempos de pandemia, obligaron a transformar la unidad doméstica como el espacio para dar cumplimiento al trabajo escolar, develando además de la escases de recursos tecnológicos para el desarrollo de las clases en línea y el acceso al internet. Lo escasamente escuchado o leído está en relación preparación necesaria de los padres para hacer el aporte requerido denominado acompañamiento desde del profesor y desde la mirada de los padres. El estudio de Salcedo, Claudio, Mesías (2020) denominado, “La responsabilidad de los padres de familia en la educación virtual, desafíos y oportunidades”, expone:



El traslado del proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela a la casa ha hecho que los procesos de formación requieren la preparación y profesionalización, reivindicado con ello la función docente.

Los principales desafíos que han enfrentado los padres de familias para apoyar las actividades escolares de los hijos en estos tiempos de pandemia por COVID-19 han sido las siguientes:

1. No contar con estrategias didácticas y pedagógicas para favorecer el aprendizaje de sus hijos.
 2. Dificultades para expresarse y comunicarse.
 3. Poca comprensión sobre los métodos que utilizan los profesores en clase.
- (p.6)

Hay que reconocer que estas dificultades, rebasan la condición de cualquier grado académico con el que pudieran contar los padres, partiendo del hecho de que su naturaleza está dada bajo un saber especializado. Un profesor se certifica en saberes teóricos, heurísticos y axiológicos, para operar el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, se agudizan en el caso de los padres con escolaridad básica y aquellos en situación de analfabetismo, en algunos casos los niveles educativos de los hijos sobrepasan a los alcanzados por sus padres, lo cual también cuenta como una brecha. El INEGI (2022) expone que los índices de analfabetismo en nuestro país manifiestan que en el caso de México, “todavía hay **4 millones 456 mil 431 personas analfabetas**; es decir, 4.7 por ciento de la población con 15 o más años que **no sabe leer ni escribir un recado**” (párr.2).

Otro indicador considerado como relevante tiene que ver con el género donde se identifica que de la población analfabeta, las mujeres ocupan el mayor porcentaje. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (2020) “cuatro de cada 100 hombres y seis de cada 100 mujeres de 15 años y más no saben leer ni escribir”. (INEGI, 2022, párr.9)

Mayorquin y Zaldivar (2018) en Participación de los padres en el rendimiento de alumnos de primaria. Revisión de literatura, escriben:



Al analizar las publicaciones relacionadas, se detectaron al menos dos categorías: 1) intervención en el hogar (se refiere a lo que hacen los padres en el hogar para promover el aprendizaje de sus hijos) y 2) intervención en la escuela (actividades de participación de los padres en la escuela); ningún autor menciona la comunicación a través de Internet, el involucramiento de los padres de familia en el rendimiento de sus hijos en nivel primaria. Enseguida se enlistan los rubros más importantes contenidos en las categorías ya mencionadas.

- En la escuela:
 - Pláticas con el docente.
 - Pláticas con director y otros administrativos.
 - Asistencia a juntas de padres.
 - Asistencia informal al aula de clase.
- En el hogar:
 - Restricción de televisión, videojuegos, tabletas, teléfonos y otros dispositivos
 - electrónicos
 - Supervisión de tareas escolares a realizar en el hogar.
 - Actividades de lectura durante el ocio.
 - Asistencia a museos.
 - Motivación y estímulo sobre logros académicos y aprendizaje.
 - Pláticas sobre experiencia en la escuela. (872)

En tiempos de pandemia, las clases en línea respondieron a demandar el apoyo de los padres en el proceso de aprendizaje, sin considerar lo relacionado con la pobreza, la baja economía, en general en torno a la trascendencia de la pandemia en las unidades domésticas. Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 (ECOVIED-ED), datos nacionales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI 2020.)



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



De los 54.3 millones de personas de 3 a 29 años, 62.0% (33.6 millones) estuvo inscrita en el ciclo escolar 2019-2020. De estas, se estima que 2.2% (738.4 mil personas) no concluyeron el ciclo escolar 2019-2020 y más de la mitad (58.9%) señaló directamente que fue por un motivo relacionado a la COVID-19.

INEGI (2020, citado en Ramírez 2022, párr.5) indican que de “la población analfabeta en primer lugar se encuentra Veracruz, con 517 mil 798 personas; en segundo, Chiapas, con 512 mil 720 personas; y en tercero, el Estado de México, con 372 mil 454”. De acuerdo con estas cifras el estado de Veracruz se encuentra en primer lugar, por ello las acciones para combatir el incremento de analfabetismo y rezago escolar deben ser pertinentes y encaminadas a un Trabajo Social que inicie en el sistema familiar mediados con programas de acción que procuren el trabajo de distintas dependencias e instituciones de carácter público y privado así como asociaciones civiles en pro de un país con menos analfabetismo, con ello los escenarios serán distintos en la atención de niños en etapa de escolar una vez que sus padres se alfabeticen.

La reconfiguración de la vivienda en escuela

Las acciones establecidas por la Organización de la Salud, como medidas de prevención y control de la pandemia, el distanciamiento físico, las restricciones de movilidad y el quédate en casa, forzaron a las familias, a adaptar los espacios físicos de sus viviendas para el desarrollo de algunas actividades laborales y las escolares. De acuerdo con los Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH), se establece en el primer párrafo del Artículo 25, la protección de la familia en casos de circunstancias adversas, reservando su derecho que a continuación se citan:

Artículo 25 Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez y otros



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. (ONU, 2015, p.52)

De acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su Artículo 4° “toda familia tiene derecho a una vivienda digna y decorosa, sin embargo, se puede observar en el documento de resultados de indicadores de la Encuesta Nacional de Vivienda (ENVI) 2021 del INEGI expone: “extensión de terreno, superficie de construcción, problemas estructurales de la vivienda, tenencia de la propiedad, así como resultados del impacto de la Covid-19 en la situación económica relacionada con pagos de la vivienda y los requerimientos de espacios y adaptaciones” (p.1)

Es un hecho que la realidad empírica manifiesta una serie de limitaciones que tanto los espacios y habilitación de las unidades domésticas presentan ante las circunstancias en que la pandemia , puso a las familias en general y el particular con las relacionadas al desarrollo del trabajo escolar. La diferencia entre construir aprendizajes en la escuela y desde casa, es que el estudiante se enfrenta a la falta de presencia del profesor y la imposibilidad de los padres de apoyarlos en sus dudas, pero eso no es todo, el espacio con el que cuentan muchas veces es limitante a la protección y comodidad que les puede brindar tal como lo estipula la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, lo que genera la falta de concentración, motivación para el logro de dichas actividades.

Apoyo familiar a la población infantil, integrada a un programa de la asociación civil “Las Obras de Catalina A.C.”

Para el caso del contexto de estudio, se aplicó un instrumento de 24 ítems organizados en un formulario Google, aplicado a 13 madres de familia y 2 abuelitas, de niños que acuden al Programa de Alimentación de la Asociación “Las Obras de Catalina” en la ciudad de Coahuila de Zaragoza. Lo anterior, con la intención de exponer las manifestaciones de apoyo que proporcionan 15 familias de 23 niños que cursan el nivel primaria de escolarización y a partir de los resultados, crear estrategias de intervención social para extender sus acciones que contribuyan a disminuir las dificultades identificadas.



A continuación, se exponen los resultados en las dimensiones de abordaje como:

- Perfil escolar de la persona que apoya al niño o niña.
- Condiciones de la unidad doméstica, que favorecen o no a la unidad doméstica.
- Supervisión de tareas escolares de parte de la persona que apoya.
- Recursos alternos de la persona que apoya.

Tabla 2

Organización de las dimensiones de abordaje e ítems integrados.

Perfil escolar de la persona que apoya	Condiciones en la unidad doméstica	Supervisión	Recursos alternos de quien apoya
1. ¿Grado escolar de sus hijos o hijas? 2. ¿Escolaridad de la madre? 3. ¿Escolaridad del padre? 4. Si el niño o niña vive con otra persona distinta a los padres colocar la escolaridad del mismo (Abuelitos, tíos, etc.)	6. ¿Considera que su hijo tiene hábitos de alimentación adecuados para poder estudiar? 7. ¿Considera que su hijo tiene hábitos de sueño y descanso adecuados para poder estudiar? 9. ¿Cuál es el lugar en casa, donde sus hijos realizan las tareas escolares? 10. ¿Qué características tiene el espacio donde su hijo realiza sus tareas escolares? 8. ¿Para realizar las tareas escolares, destinan un lugar específico en casa?	14. ¿Dedica un espacio de tiempo a la revisión de actividades que realizaron sus hijos en la escuela? 15. ¿Acompaña a su hijo en la realización de las tareas escolares? (se sienta a lado de él, está pendiente de lo que pudiera necesitar, apoya en la realización de tareas) 16. Si su respuesta fue en ocasiones ¿Cuál es el motivo?	17. ¿Además de los libros de texto se ha apoyado alguna vez de otros recursos, para apoyar el aprendizaje de sus hijos? ¿Cuáles? 18. ¿Quién de la familia se involucra más en el apoyo a las tareas escolares de sus hijos? 21. ¿Qué otras acciones podrían mencionar que usted realiza y cree que mediante esto apoya a la realización de tareas y el



	<p>11. ¿Se destina un horario específico para hacer las tareas escolares?</p> <p>13. ¿Apoya a su hijo en proporcionarle los materiales que utiliza para la realización de las tareas escolares?</p> <p>19. ¿Hay repaso de actividades escolares (lectura, escritura, matemáticas básicas, etc.) , que retoman como apoyo al aprendizaje?</p> <p>20. Si su respuesta fue negativa o positiva indique el motivo del repaso de actividades.</p>		<p>aprendizaje de sus hijos?</p> <p>22. ¿Cuáles son los motivos que usted tiene para apoyar a sus hijos en las tareas escolares?</p> <p>23. ¿Alguna vez le han proporcionado información adecuada sobre cómo ayudar a sus hijos e hijas a realizar sus actividades de aprendizaje en casa ?</p> <p>24. ¿Le gustaría aprender métodos o estrategias para ayudar a sus hijos e hijas a realizar sus actividades de aprendizaje en casa?</p>
<p>5. ¿Considera que su hijo (a) ha tenido mayores dificultades de aprendizaje después de la pandemia?</p>			

Fuente: elaboración propia (2022)

El perfil escolar de las personas que apoyan a los niños en sus actividades escolares es el siguiente: en un 53.3 % son las madres quienes se involucran con acciones de acompañamiento; el 20% los hermanos mayores y el 26.7% otros familiares como los tíos,



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



tías, abuelas o abuelos. Como se observa, el padre es la figura parental ausente en esta actividad realizada por la familia, a partir de esto se generan otras preguntas a profundizar en investigaciones posteriores acerca del porqué no existe un involucramiento de parte de ellos y si hay alguna relación con idea construida socialmente que define a la madre como única responsable de la educación de los hijos y al padre como proveedor económico.

Ahora bien, la escolaridad de las madres de familia en un 40% es de secundaria, el 20% terminó la primaria, el 20% cuenta con bachillerato, el 13% no sabe leer ni escribir y el 7.1 % solo sabe leer y escribir, pero sin haber cursado algún grado escolar. Cabe destacar, que estos dos últimos porcentajes correspondieron a 2 abuelitas que están al cuidado total de los nietos, es decir, la crianza es asumida por ellas y no por los padres ni madres de familia. Es importante mencionar, que esta dimensión se torna relevante, pues tal como lo menciona Rodríguez y Guzmán (2019, como se citó en Espejel y Jiménez, 2019) el nivel educativo de los padres es identificado como uno de los factores familiares que inciden en el rendimiento académico y que estudiantes con padres con estudios universitarios tienden a tener un mejor desempeño escolar. Lo anterior, se encuentra relacionado con 1) educación =mejor ocupación= mejor entorno socioeconómico, 2) expectativas más altas respecto a la educación de los hijos (Koshy, Dockery y Seymour, 2019) y como lo menciona Abuya, Mumah y Kabiru (2018, citado en Espejel y Jiménez 2019), la educación de los padres, mejora la manera en que interactúan los miembros de la familia al fomentar la adopción de guiones cognitivos, creencias y valores que están relacionados con el comportamiento académico y relacionado con la consecución de logros (p. 5). Desde estas afirmaciones, se puede observar el valor que tiene el nivel educativo de los familiares, pues crean un entorno de aprendizaje más adecuado que se extiende de la escuela al hogar.

Ahora bien, la **dimensión “condiciones de la unidad doméstica”**, hizo referencia a todas aquellas situaciones, acciones y escenarios con los que cuenta el núcleo familiar y que pueden generar un entorno favorecedor al aprendizaje. Es así que, cuando se les preguntó a las familias sobre los hábitos de alimentación y calidad del sueño de los niños (variables protagonistas en el aprendizaje) el 66.7% consideró que sus hijos cuentan con hábitos



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



adecuados y el 33.3% comentó que no. Cabe destacar que la pregunta solo valora las variables desde la perspectiva de los padres, más no se aplicó instrumento que pudiera evaluar y medir concretamente los hábitos alimenticios y calidad de sueño.

Ahora bien, en cuanto al espacio físico donde niños realizan sus tareas escolares, el 60% de las entrevistadas refieren que destinan un lugar específico. No obstante, cuando se les preguntó el lugar destinado para estas actividades, contestaron que, en la cama, el comedor o el patio de la casa. Desde la perspectiva de Laorden y Pérez (2002) la organización de los espacios físicos son elementos facilitadores de aprendizaje en el sentido que se convierten en un factor didáctico, puesto que ayuda a definir la situación de enseñanza – aprendizaje y permiten crear un ambiente estimulante para el desarrollo de las capacidades de los estudiantes (p.134). En este estudio, el 40% de las familias no cuentan con un lugar destinado a la realización de tareas escolares y los espacios y muebles donde ellos realizan sus actividades, desde su perspectiva cuentan con las siguientes características:

- El 73% considera que los espacios están organizados y limpios y con iluminación adecuada.
- El 53% considera contar con una mesa y sillas confortables.
- El 66% considera que los espacios cuentan con ventilación adecuada.

En cuanto a la organización de los tiempos para la realización de actividades escolares en casa, el 53.3% de las entrevistadas afirmó tener un horario específico destinado, mientras que el otro 46.7 % no lo tiene. Y por lo que se refiere a las acciones de **supervisión** de parte de los padres, el 80% de las madres afirmó dedicar un lapso tiempo a la revisión de las actividades de sus hijos y un 66%, realiza acompañamiento en las tareas escolares, esto quiere decir, que madre e hijo comparten sincrónicamente la realización de actividades académicas en el hogar.

Por último, en los hallazgos de ese estudio se pueden encontrar redes de apoyo como una fuente de recursos que las madres generan o acuden con la finalidad de apoyar a su hijo. En cuanto a materiales proporcionados, un 66.7% mencionó que otorga a sus hijos los recursos necesarios para la realización de las tareas. Así mismo, ellas afirman que además



(sobre todo cuando no entienden algún tema) acuden a recursos de la red como, YouTube y páginas web, así como a familiares, al propio docente o a un curso extra escolar.

Sobre el repaso de actividades escolares como apoyo al aprendizaje, el 66% de las madres afirmaron que lo realizan, lo anterior por motivos de lograr mejoras en las calificaciones y por las dificultades que en sus hijos observan.

Al respecto, Suárez, Fernández, Cerezo, Rodríguez, Rosario y Núñez (2012) en un estudio realizado sobre fracaso escolar, implicación familiar y rendimiento académico, en su variable de estudio “implicación parental” toman en cuenta la organización del ambiente físico y la administración del tiempo dedicado al estudio en casa, así como el acompañamiento e implicación en trabajos escolares, como conductas de implicación parental eficaces y que favorecen al aprendizaje (p.76). Ahor bien, a esto último se suma la importancia de las expectativas y el valor hacia la escolarización (de parte de los padres) que permiten la movilización a favor de la mejora de los aprendizajes:

En los primeros años escolares se requiere el apoyo de la familia para asegurar las condiciones propicias para el estudio en casa, tal como un ambiente favorable que permita la concentración, la organización de tiempos y disponibilidad de recursos, además de la supervisión y orientación necesaria para cumplir con los compromisos de la escuela. [Bailén y Polo \(2016\)](#) señalan que, en ocasiones, entre el estudio y realización de tareas escolares, el estudiantado dedica gran parte del día y tiene la necesidad de una correspondiente supervisión e implicación familiar (Bazán, Márquez, Ramírez y Félix, pp.1-27, 2022)

Por último, se realizaron preguntas que tienen que ver con una posible intervención social desde lo educativo y contestaron afirmativamente hacia el gusto que ellas tendrían de aprender métodos y/o estrategias para el apoyo a los hijos en su trayectoria escolar. Lo anterior, abre una oportunidad de intervención social desde la disciplina.

Conclusiones



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Mucho se ha hablado de la participación de los padres de familia en el proceso educativo de los hijos, puesto que a consideración de diversos estudios cuando estos se involucran y asumen la responsabilidad de acompañamiento, por lo general, los hijos obtienen mejores resultados y su trayectoria escolar se vuelve más efectiva y afectiva. Así mismo, se ha encontrado que las diferencias en las oportunidades educativas en cuanto a disponibilidad de capital cultural y de los recursos necesarios y condiciones propiciadoras de un ambiente (físico o no) educativo favorable están asociadas con el logro académico. Lo anterior, no suele ser una afirmación determinista, pero si hay una tendencia a lo favorable que suele tener la participación de los padres de familia en la escolarización de sus hijos.

En este proyecto de investigación se pudo observar que siguen siendo las madres de familia quienes sostienen el involucramiento parental en lo educativo. Sin indagar acerca de las causas y exceptuando las familias monoparentales, los padres de familia de los niños que integran el programa de la Asociación Civil, no brindan apoyo a sus hijos y las razones pueden estar en el modelo de crianza establecido socialmente donde existe un sesgo de desempeño de roles entre padres y madres, o bien por el trabajo extenso en horas fuera del hogar. La mayoría de los padres de familia tiene un nivel de estudio mayor que las madres, lo cual podría significar un agente de recurso, además de romper con los estereotipos en cuanto al desempeño de los roles. Bazán, Márquez y Félix (2022) mencionan que la vulnerabilidad del estudiantado en cuanto a rezago, deserción y aprovechamiento escolar puede manifestarse no solo por el bajo nivel económico o por contar con viviendas precarias (como es el caso de algunos de los niños en este estudio), sino también por las condiciones de salud ambiental que rodean a los lugares donde toman clases, el nivel educativo de los padres y madres de familia, y el poco tiempo que les queda para apoyar y monitorear el estudio en casa de sus hijos e hijas (p. 1).

En cuanto a la administración de tiempos, espacios y recursos, las investigaciones también corroboran las ventajas de fomentar hábitos diarios en los niños, lo cual facilita la capacidad de organización, concentración y autonomía. Lo anterior, aunado a espacios limpios y libres de distracciones se considera factores relevantes que favorecen al contexto



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



académico y de desarrollo personal. Como se puede observar, el 50% de la población encuestada respondió afirmativamente a la organización de tiempos para trabajar las tareas escolares con acompañamiento de la madre de familia, hermanos mayores u otros familiares, otorgando un tiempo específico y los recursos materiales necesarios para complementar el aprendizaje, sin embargo, el espacio donde realizan sus actividades puede considerarse incómodo, no conveniente en algunos casos, y desorganizado en tiempos.

Aún con la desventaja socioeconómica que puedan presentar las familias, las cuales que han sido parte de este proyecto de investigación, se logra observar que hay una serie de esfuerzos y estrategias que las madres realizan para contribuir al desempeño académico de los hijos y estas pueden estar relacionadas con las expectativas que ellos depositan en los hijos, el anhelo de que estos puedan alcanzar el éxito profesional y el afecto que ellas sienten. Al respecto, Bazán, Ramírez (2014); Carriego, (2015); Miranda y Castillo, (2020), citados en Bazán, Márquez y Félix (2022) mencionan que las condiciones socioeconómicas, aunque son un factor clave e importante, pueden palearse desde las características educativas familiares que aún en contextos de vulnerabilidad social desarrollan estrategias y actividades en el hogar y en comunidad para apoyar, promover o potenciar el aprendizaje escolarizado de sus hijos e hijas. En consecuencia, este contexto (que puede percibirse a través del estudio-investigación) se presenta como un espacio más de intervención del Trabajo Social, en la medida que el profesional en nuestra disciplina tiene los conocimientos y habilidades de actuación desde la educación social y la educación no formal que cubre toda actividad educativa organizada, sistemática, impartida fuera del marco del sistema formal, para suministrar determinados tipos de aprendizaje a subgrupos concretos de población, tanto adultos como niños (Cervera y Sáez, citados en Colom, 2022, p. 25).

Figura 1

Acciones desde el Trabajo Social en intervención con familias respecto al apoyo educativo en la educación de los hijos.



Nota: La figura detalla acciones como: creación de proyectos sociales, gestión de recursos y educación familiar en torno a un proyecto de intervención a favor de familias y su apoyo a la educación de los hijos. Elaboración propia (2022).



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Referencias

- Bazán, A., Márquez, L., y Félix, E. (2022) Apoyo familiar en el estudio de escolares en un contexto de vulnerabilidad. *Revista Educación*, 47 (1), 1-27.
- Castro M, Méndez J. Arrellano A. (2021) Desigualdad social, violencia y bienestar social en el marco de la pandemia y el Covid-19; en las familias mayas de Yucatán En Ruíz C, López M, Castro M, Méndez J Educación y desarrollo. Una mirada desde las Ciencias Sociales (pp 238-264) ACANITS
- Colom, A. J. (1992) Estrategias metodológicas en la educación no formal, pp. 51-74, en SARRAMONA, J. (Ed.) (1992) La educación no formal (Barcelona, Ceac).
- Dowling E (1996) Llevando la clínica a la escuela un servicio consultivo para padres, niños y profesores. En Dowling E, Osborne E. Familia y escuela. Una aproximación conjunta y sistémica a los problemas infantiles. España. Paidós (pp 83-93)
- Domínguez, S. (2008) La educación, cosa de dos: La escuela y la familia. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Recuperado: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>
- Dumont, Cuadros, Tito y Cárdenas. (2020) Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. Horizonte de la ciencia. Recuperado de: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/59/59952014/html/index.html>
- Espejel, E. y Jiménez, M. (2019) Nivel educativo y ocupación de los padres: Su influencia en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10 (19).
- Fernández. (2015) Derechos de los niños a tener un hogar y vivienda digna. Guía infantil.
- Fuentes. (2021) La insuficiencia de viviendas dignas y decorosas. México social. Recuperado en: <https://www.mexicosocial.org/la-insuficiencia-de-viviendas-dignas-y-decorosas/>
- Guzmán, L. (2017) La familia. Colegio de ciencias y humanidades. Recuperado en: <https://www.cch.unam.mx/padres/sites/www.cch.unam.mx.padres/files/archivos/La-familia-completo.pdf>



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/derechos-del-nino/el-derecho-de-los-ninos-a-tener-un-hogar-y-una-vivienda/>

Hinojosa R, Pérez M, Garay A., (2022) Contexto Familiar de las (os) estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango y su relación con el rendimiento académico. En Cerros E, Pardo M, Martínez M. (2022) Cambios y retos para el estudio y la atención de las familias en México, Colombia y España desde el Trabajo Social. ACANITS

INEGI. (2020) Presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID19 en la educación (ECOVIED-ED). Comunicado de prensa. Recuperado en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVIED-ED_2021_03.pdf

INEGI. (2022) 4.4 millones de analfabetas en México. Contra línea. Recuperado en: <https://contralinea.com.mx/interno/semana/inegi-4-4-millones-de-analfabetas-mayores-de-15-anos/>

INEGI. (2022) COVID-19 Podría incrementar el analfabetismo en México. Contra línea. Recuperado en: <https://contralinea.com.mx/noticias/covid-19-podria-incrementar-analfabetismo-en-mexico/>

Laorden, C. y Pérez, C. (2022) El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. *Pulso*, 25, pp. 133-146.

López C., Montero X., Padilla J. (2021) Causas suicida y su relación con los conflictos familiares de adolescentes y jóvenes mexicanos. En Castro M., Rivera M., Lomelí R. (2021) Objeto de Estudio. Entre la Investigación e Intervención Social; Familia, Migración y Pandemia. (pp 161-178) ACANITS

Mayorquín Reyes, E. A., y Zaldívar Colado, A. (2018). Participación de los padres en el rendimiento académico de alumnos de primaria. Revisión de literatura. RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo, 9(18), 868 - 896. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.480>. En <http://ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/480/2087>



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



- Montero X., Pardo M., Toiber M. (2021)) Estrategias de afrontamiento de las familias mexicanas ante la pandemia por COVID-19. En Lomelí R. García R. Pardo M. (2021) Redes temáticas Familia y Género “Reconfiguración de Trabajo Social en el contexto de la Pandemia del COVID 19”. (pp 868-896) ACANITS
- Pérez M., Lomelí R., Fuentes N. (2021) Dimensiones del diagnóstico social: Un abordaje sobre los cuidados y crianza, para la intervención con familias al cuidado de la madre. En Lomelí R., Flores M., López M. Redes Temáticas Investigación en Trabajo Social Envejecimiento, intervención y situaciones emergentes. (pp. 136-156) ACANITS
- Salcedo R, Claudio M, Mesías K (2020) La responsabilidad de los padres de familia en la educación virtual, desafíos y oportunidades. En <http://scielo.sld.cu/pdf/eds/v21n77/1729-8091-eds-21-77-134.pdf>
- Suárez, N., Fernández, E., Cerezo, R., C, Rodríguez., P, Rosario y J, Núñez (2012) Tareas para casa, implicación familiar y rendimiento académico. *Aula abierta*, 40 (1), pp. 73-84.
- Ramírez E. (2022). COVID-19 podría incrementar analfabetismo en México. Contra línea. En <https://contralinea.com.mx/noticias/covid-19-podria-incrementar-analfabetismo-en-mexico/>